

FRECUENCIAS DE FORMAS VERBALES EN EL ESPAÑOL HABLADO EN MÉXICO

1. Introducción

El español de América —tachado en ocasiones de arcaico¹— muestra en varios aspectos su carácter innovador. Uno de éstos es la reducción del paradigma verbal “académico”, observable a lo largo de toda América. En esta nota me limito a presentar algunas estadísticas sobre el español hablado en México. Persigo dos finalidades: a) Ver en forma más o menos precisa la frecuencia de formas verbales en la norma culta del español hablado en la ciudad de México; b) Hacer una comparación simple, no exhaustiva, entre las frecuencias verbales en una muestra de lengua *hablada* actual —la mexicana— y las de una muestra de lengua escrita del español moderno, con preferente atención al español americano.

Esa peculiaridad del español mexicano —reducción del paradigma verbal— llamó ya la atención de Juan M. Lope Blanch, quien en un estudio, no estadístico, advirtió que muchos de los tiempos de la conjugación española han desaparecido en México, y que varios otros se usan en forma mínima.² Anteriormente William E. Bull, en un interesante artículo estadístico,³ había presentado cuadros de frecuencias de formas ver-

¹ “El fondo idiomático [del español americano] aparece vivamente coloreado por el arcaísmo” (A. ZAMORA VICENTE, *Dialectología Española*, 2ª ed., Madrid, 1967, p. 378). “En la morfología y sintaxis el español de América mantiene arcaísmos” (R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, 6ª ed., Madrid, 1965, p. 358).

² Cf. JUAN M. LOPE BLANCH, “La reducción del paradigma verbal en el español de México”, *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, C.S.I.C., Madrid, pp. 1791-1807.

³ Cf. WILLIAM F. BULL, “Modern Spanish Verb-form Frequencies”, *Hispania*, XXX (1947), pp. 451-466. La estadística de Bull en que me baso para la comparación que haré a lo largo de esta nota, es la que aparece en el cuadro II del artículo citado bajo el título de “Verb form frequencies in complete texts”, p. 458. Escogí esta estadística en particular debido a que en ella se graficaron en su totalidad las formas verbales de textos completos (cuento, novela, poesía, teatro y ensayo). De igual manera, yo consideré en su totalidad las formas verbales documentadas en encuestas completas; de tal modo que la comparación de estos dos tipos de frecuencias me parece admisible.

CUADRO 1

Informantes y encuestas

Encuestas	Informantes	Hombre	Mujer	1ª generación (25-35 años)	2ª generación (36-55 años)	3ª generación (más de 55 años)	Diálogo dirigido	Diálogo entre dos informantes	Conferencia	Encuesta secreta	Encuesta de media hora	Encuesta de una hora
1	1		X	X				X			X	
1	2		X			X		X			X	
2	3		X		X		X				X	
3	4	X		X				X			X	
3	5		X	X				X			X	
4	6	X		X			X				X	
5	7		X			X	X				X	
6	8	X			X					X	X	
7	9		X		X				X		X	
8	10	X		X						X	X	
9	11		X		X			X			X	
9	12	X			X			X			X	
10	13		X			X		X			X	
10	14		X		X			X			X	
11	15		X			X	X				X	
12	16		X	X				X				X
12	17	X			X			X			X	X
13	18	X				X			X		X	X
14	19	X				X			X			X
15	20		X			X				X	X	
16	21	X			X				X		X	
17	22	X			X		X				X	
TOTALES		10	12	6	9	7	5	5	4	3	18	4

bales, sobre lengua escrita. En estas cuidadosas estadísticas me baso, como punto de comparación, cuando me refiero a lengua escrita. A manera de complemento a estas investigaciones, ofrezco ahora cuadros de frecuencias verbales en el aspecto que falta: estadística de lengua hablada.

El material que aquí presento corresponde a diez horas de grabaciones magnetofónicas en que intervienen 22 informantes cultos,⁴ tanto en conversaciones libres con el investigador, como en conversaciones entre dos informantes, encuestas secretas (en las cuales no sabe el informante que está siendo grabado), conferencias no leídas, etc., según se puede ver en el cuadro núm. 1.

2. Cuadros de frecuencias.

El total de formas documentadas en estas diez horas de grabación es de 11,398, lo cual representa un promedio por hora de 1.139, distribuidas conforme se señala en los cuadros 2, 3 y 4.

2.1. Presente

Lo primero que salta a la vista es la alta frecuencia del presente de indicativo (5,854 = 51.35%), que representa más de la mitad del total de formas verbales documentadas. Podría pensarse que esa elevada frecuencia se debe al tema de la conversación, o sea a que el relator narra con frecuencia algo actual. Sin embargo, aun en conversaciones que tienen por tema el relato de sucesos pasados (por ejemplo, la encuesta 2, informante 3) se usa muy frecuentemente el presente. Esto es relativamente fácil de explicar, si consideramos que, como muy bien señala la Academia,⁶ el presente expresa un hecho que se repite siempre que concurren las mismas circunstancias, y si recordamos, además, los usos del presente habitual, tanto actual —coincidencia del sujeto y el predicado— como habitual —con intervalos en el desarrollo del hecho afirmado—,⁷ y el presente histórico. También se usa el presente para designar lo venidero, valor

⁴ Por informante "culto" debemos entender aquí un informante de nivel culto *medio*; o sea que *culto* no equivale necesariamente a *intelectual*. Se trata por lo general de profesionistas, con cierta afición a la lectura, que pertenecen a una clase sociocultural elevada.

⁶ Cf. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática de la lengua española*, Madrid, 1962, § 290.

⁷ Señala la Real Academia que este uso es muy frecuente en la conversación.

CUADRO 2

Apariciones de formas verbales por informante⁵

Informantes	P	Pr	C	F	Pp	AP	AF	AC	APp	PS	PrS	FS	APS	APrS	I	G	Part	IC	GC	xx	Imp	Totales
1	227	15	14	—	2	12	—	1	—	38	1	—	1	—	35	3	1	—	—	5	19	374
2	224	6	15	2	—	6	—	—	—	32	2	—	1	1	28	4	—	—	—	1	9	331
3	168	123	152	—	13	8	—	9	—	11	10	—	—	2	57	4	2	1	—	5	—	565
4	197	65	48	7	2	12	—	2	—	23	4	—	—	1	48	9	1	1	—	4	6	430
5	170	75	81	3	4	2	—	4	—	14	6	—	—	14	40	3	—	1	—	—	8	425
6	245	17	15	1	2	13	—	1	—	40	—	—	—	—	46	8	—	—	—	6	12	406
7	352	97	109	1	2	23	—	3	—	21	10	—	—	—	63	8	4	1	—	—	23	717
8	472	69	32	16	16	28	—	1	1	75	8	—	4	—	67	5	—	—	1	1	12	808
9	318	56	118	4	3	10	2	12	—	39	10	1	—	—	60	13	4	—	—	13	1	664
10	352	62	44	4	16	14	—	5	—	19	11	—	—	2	56	6	5	1	—	9	9	615
11	189	98	62	5	1	1	—	7	—	19	9	—	2	8	23	2	1	2	—	—	34	463
12	137	116	69	2	2	2	1	8	—	9	5	—	—	4	29	5	—	—	—	—	16	405
13	207	30	35	7	2	17	—	1	—	28	10	—	1	—	49	4	—	1	—	2	3	397
14	273	23	25	—	5	18	1	—	—	23	5	—	2	8	39	2	1	1	—	—	13	439
15	165	109	72	5	—	5	1	5	—	8	6	—	—	—	43	9	2	1	—	—	59	490
16	279	6	6	1	1	8	—	—	—	61	1	—	—	—	50	5	—	—	—	—	8	426
17	385	17	6	2	1	18	—	—	—	72	2	—	1	—	81	9	1	—	—	4	21	620
18	279	21	25	12	15	30	—	2	—	35	5	—	1	—	35	17	3	—	—	2	—	482
19	384	71	67	16	2	18	1	5	—	31	3	—	1	—	48	12	6	2	—	3	—	670
20	386	65	198	5	1	17	—	10	—	15	12	—	—	—	78	23	16	1	—	—	—	827
21	228	4	10	14	—	28	—	1	—	19	1	—	2	—	21	7	1	—	—	39	1	376
22	217	53	86	5	2	2	—	1	—	34	5	—	—	1	39	3	2	1	—	15	2	468
Totales	5854	1198	1289	112	92	292	6	78	1	666	126	1	16	41	1035	161	50	14	1	109	256	11398

⁵ En este cuadro uso las siguientes abreviaturas: P = presente, Pr = pretérito, C = copretérito, F = futuro, Pp = pospretérito, AP = antepresente, AF = antefuturo, AC = antecopretérito, APp = antepospretérito, PS = presente subjuntivo, PrS = pretérito subjuntivo, FS = futuro subjuntivo, APS = antepresente subjuntivo, APrS = antepretérito subjuntivo, I = infinitivo, G = gerundio, IC = infinitivo compuesto, GC = gerundio compuesto, Imp = Imperativo, xx = expresión "es decir".

CUADRO 3

Promedio de frecuencia de tiempos por informante

Infor- mantes	P	Pr	C	F	Pp	AP	AF	AC	APp	PS	PrS	FS	APS	APrS	I	G	Part	IC	GC	xx	Imp	Totales
1	60.69	4.01	3.74	—	0.53	3.20	—	0.26	—	10.16	0.26	—	0.26	—	9.35	0.80	0.26	—	—	1.33	5.08	3.28
2	67.67	1.81	4.53	0.60	—	1.81	—	—	—	9.38	0.60	—	0.30	0.30	8.45	1.20	—	—	—	0.30	2.71	2.90
3	29.67	21.76	26.90	—	2.30	1.41	—	1.59	—	1.94	1.76	—	—	0.35	10.08	0.70	0.35	0.17	—	0.88	—	4.95
4	45.81	15.11	11.16	1.62	0.46	2.79	—	0.46	—	5.34	0.93	—	—	0.23	11.16	2.09	0.23	0.23	—	0.93	1.39	3.77
5	40.00	17.64	19.05	0.70	0.94	0.47	—	0.94	—	3.29	1.41	—	—	3.29	9.41	0.70	—	0.23	—	—	1.88	3.72
6	60.34	4.18	3.69	0.24	0.49	3.20	—	0.24	—	9.85	—	—	—	—	11.33	1.97	—	—	—	1.47	2.95	3.56
7	49.09	13.52	15.20	0.13	0.27	3.20	—	0.41	—	2.92	1.39	—	—	—	8.78	1.11	0.55	0.13	—	—	3.20	6.29
8	58.41	8.53	3.96	1.98	1.98	3.46	—	0.12	0.12	9.28	0.99	—	0.49	—	8.29	0.61	—	—	0.12	0.12	1.48	7.08
9	47.89	8.43	17.77	0.60	0.45	1.50	0.30	1.80	—	5.87	1.50	0.15	—	—	9.03	1.95	0.60	—	—	1.95	0.15	5.87
10	57.23	10.08	7.15	0.65	2.60	2.27	—	0.81	—	3.08	1.78	—	—	0.32	9.10	0.97	0.81	0.16	—	1.46	1.46	5.39
11	40.82	21.16	13.39	1.07	0.21	0.21	—	1.51	—	4.10	1.94	—	0.43	1.72	4.96	0.43	0.21	0.43	—	—	7.34	4.06
12	33.82	28.64	17.03	0.49	0.49	0.49	0.24	1.97	—	2.20	1.23	—	—	0.98	7.16	1.23	—	—	—	—	3.95	3.55
13	52.14	7.55	8.81	1.76	0.50	4.28	—	0.25	—	7.05	2.51	—	0.25	—	12.34	1.00	—	0.25	—	0.50	0.75	3.48
14	62.18	5.23	5.69	—	1.13	4.10	0.22	—	—	5.23	1.13	—	0.45	1.82	8.88	0.45	0.22	0.22	—	—	2.96	3.85
15	33.67	22.24	14.69	1.02	—	1.02	0.20	1.02	—	1.63	1.22	—	—	—	8.77	1.83	0.40	0.20	—	—	12.04	4.29
16	65.49	1.40	1.40	0.23	0.23	1.87	—	—	—	14.31	0.23	—	—	—	11.73	1.17	—	—	—	—	1.87	3.73
17	62.09	2.74	0.96	0.32	0.16	2.90	—	—	—	11.61	0.32	—	0.16	—	13.06	1.45	0.16	—	—	0.64	3.38	5.43
18	57.88	4.35	5.18	2.48	3.11	6.22	—	0.41	—	7.26	1.03	—	0.20	—	7.26	3.52	0.62	—	—	0.41	—	4.22
19	57.31	10.59	10.00	2.38	0.29	2.68	0.14	0.74	—	4.62	0.44	—	0.14	—	7.16	1.79	0.89	0.29	—	0.44	—	5.87
20	46.67	7.85	23.94	0.60	0.12	2.05	—	1.20	—	1.81	1.45	—	—	—	9.43	2.78	1.93	0.12	—	—	—	7.25
21	60.63	1.06	2.65	3.72	—	7.44	—	0.26	—	5.05	0.26	—	0.53	—	5.58	1.86	0.26	—	—	10.37	0.26	3.29
22	46.36	11.32	18.37	1.06	0.42	0.42	—	0.21	—	7.26	1.06	—	—	0.21	8.33	0.64	0.42	0.21	—	3.20	0.42	4.10
Total	51.35	10.51	11.30	0.98	0.80	2.56	0.52	0.68	0.08	5.84	1.10	0.08	0.14	0.35	9.08	1.41	0.43	0.12	0.08	0.95	2.24	

CUADRO 4

Frecuencia de tiempos en orden decreciente

<i>Tiempos</i>	<i>Apariciones</i>	<i>Porcentajes</i>
1. Presente	58.54	51.35
2. Copretérito	1289	11.30
3. Pretérito	1198	10.51
4. Infinitivo	1035	9.08
5. Presente subj.	666	5.84
6. Antepresente subj.	292	2.56
7. Imperativo	256	2.24
8. Gerundio	161	1.41
9. Pretérito subj.	126	1.10
10. Futuro	112	0.98
11. "es decir"	109	0.95
12. Pospretérito	92	0.80
13. Antecopretérito	78	0.68
14. Participio	50	0.43
15. Antepretérito subj.	41	0.35
16. Antepresente subj.	16	0.14
17. Infinitivo compuesto	14	0.12
18. Antefuturo	6	0.052
19. Antepospretérito	1	0.008
20. Gerundio compuesto	1	0.008
21. Futuro subj.	1	0.008
Total:	11,398	

frecuente en México. Podría decirse que en la norma hispánica general, no sólo en la mexicana, el presente es el tiempo verbal más empleado, por sus múltiples posibilidades de significación; en otras palabras, el hablante tiende frecuentemente a actualizar —aun tratándose de acciones pretéritas o futuras— lo que expresa, usando la forma verbal presente.⁸

El presente es el tiempo más empleado, no sólo en lengua hablada, sino también en lengua escrita, como puede apreciarse en las estadísticas de Bull (cf. nota 3 y cuadro 5).

Debe destacarse sin embargo que, habida cuenta de su alta frecuencia general, es mucho más alto el porcentaje de uso en lengua hablada que en escrita. Es más proclive la conversación que la redacción a actualizar las expresiones.

⁸ Sobre las muchas funciones que puede desempeñar en el español coloquial el tiempo presente, cf. EMILIO LORENZO, *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, 1966, especialmente las pp. 117-119.

CUADRO 5
Presente de indicativo

<i>Lengua hablada</i>	<i>Lengua escrita</i>
51.35%	34.49%

2.2. *Pretérito de indicativo*

En lo que respecta a los pretéritos de indicativo (sin incluir el pospretérito ni el antepospretérito), puede establecerse, en el nivel de lengua hablada mexicana, el siguiente orden de preferencia:

CUADRO 6
Frecuencia de pretéritos

<i>Tiempos</i>	<i>Ptje. absoluto</i>	<i>Ptje. relativo</i>
1. Copretérito	11.30%	45.1%
2. Pretérito	10.51%	41.9%
3. Antepresente	2.56%	10.2%
4. Antecopretérito	0.68%	2.7%

El porcentaje de frecuencia del pretérito y del copretérito es casi el mismo; ambos tienen, pues, la misma vigencia. No sucede esto con el antepresente, que muestra una evidente baja frecuencia. El copretérito generalmente tiene la función de designar acciones pretéritas imperfectas y durativas, y el pretérito acciones puntuales perfectas. Por su parte el antepresente tiene generalmente significación aspectual durativa o reiterativa, matiz diferente del que tiene en España.⁹ Posiblemente a este significado diferente del antepresente pueda deberse la diferencia de frecuencia de uso que se observa al comparar las estadísticas de Criado de Val, sobre tres obras de Benavente,¹⁰ y las nuestras:

⁹ Cf. JUAN M. LOPE BLANCH, "Sobre el uso del pretérito en el español de México", *Homenaje a Dámaso Alonso*, II, Madrid, 1961, pp. 373-385.

¹⁰ M. CRIADO DE VAL, *El verbo español*, Madrid, 1969, p. 37. La única modificación en la presentación de estas estadísticas, es que me permití sacar porcentajes a los resultados de Criado, pues él sólo presenta número de apariciones.

CUADRO 7

Preteritos en México y España

	<i>Lengua hablada mex.</i>	<i>Lengua escrita esp.</i>
1. Copretérito	45.1%	25.1%
2. Pretérito	41.9%	28.2%
3. Antepresente	10.2%	39.3%
4. Antecopretérito	2.7%	2.6%
5. Antepretérito	—	—

Como puede apreciarse, las diferencias son importantes. Si exceptuamos el poco uso en ambos casos del antecopretérito, y la ausencia también en ambos del antepretérito, en los tres tiempos pretéritos importantes del indicativo se observan discrepancias de consideración. En las obras de Benavente analizadas por Criado de Val, el tiempo más usado fue el antepresente, que en la lengua hablada mexicana es un tiempo relativamente poco frecuente. El copretérito y el pretérito, en el habla mexicana se reparten —parece— ciertos usos peninsulares del antepresente.⁴¹ No es fácil saber con precisión, por falta de datos, si estas diferencias de frecuencia hay que atribuir las a razones diatópicas (México/España), o al nivel de lengua (hablada/escrita), o a una combinación de ambos factores. Esto último parece más probable, pues si comparamos, por un lado, el uso peculiar del pretérito y antepresente en México, notamos ciertamente diferencias con respecto al uso peninsular, pero por otro lado también parecen existir diferencias en el nivel de lengua escrita, aunque en proporción mucho menor: comparamos las frecuencias de Bull —en porcentajes relativos— sobre textos predominantemente hispanoamericanos, con la lengua hablada mexicana y la escrita de Benavente:

⁴¹ "In general, the popular preterite is much more commonly used than the present perfect in Spanish America (with less frequency in Peru, Bolivia, and possibly other limited areas of purist tendency)": CH. KANY, *American-Spanish Syntax*, Chicago, 1945, p. 162.

CUADRO 8

Pretéritos en L.H., L.E. y Benavente

	L.H.	L.E.	Benavente
Pretérito	41.9%	48.8%	28.2%
Copretérito	45.1%	38.5%	25.1%
Antepresente	10.2%	8.9%	39.3%
Antepretérito	2.7%	3.7%	2.6%

Evidentemente las diferencias se establecen en forma notable sólo con respecto a las frecuencias de Benavente. Las frecuencias de L.E. (lengua escrita) y de L.H. (lengua hablada) hispanoamericana son bastante parecidas. Se debe concluir, pues, que las diferencias de frecuencia, en el uso del antepresente sobre todo, deben buscarse en razón de geografía lingüística más que en la oposición lengua hablada/lengua escrita. En América en general y en México en particular, el uso del antepresente —por razones de su diferente valor significativo— se ve más restringido que en España. Sobre el valor temporal del antepresente en España dice Criado: "Creemos que puede atribuirse al perfecto, como su nota 'predominante' dentro del esquema temporal, la de hacer referencia al pasado *próximo*" (*Verbo español*, p. 70). No es éste el uso del antepresente en México: Por lo general, para designar el pasado próximo perfecto se usa el pretérito, de tal manera que estas expresiones —de pasado próximo— elevan el promedio de uso del pretérito y disminuyen el del antepresente. Sobre el valor aspectual del antepresente dice Criado: "No creemos nada aventurado el atribuir al perfecto como noción aspectiva predominante, la *perfectiva*" (*Verbo español*, p. 73). Para México creo que sí sería aventurado aplicar el valor de "perfectivo" a todos los antepresentes, pues, como señala Lope Blanch, "el pretérito compuesto tiene significado aspectual durativo y, como consecuencia, su valor temporal es el de un pasado que llega y aun rebasa el presente".¹² No quiere esto decir que éste sea su uso exclusivo, pero sí el predominante.

Si consideramos que el copretérito cumple principalmente una función narrativa, una especie de cuadro de fondo que sirve para hacer resaltar —en pretérito— las acciones importantes,

¹² JUAN M. LOPE BLANCH, "Estado actual del español en México", *Presente y futuro de la lengua española*, I, Madrid, 1964, p. 87.

podemos explicarnos su alta frecuencia en la lengua hablada y en la escrita de tipo descriptivo: "Es muy frecuente que haya en este último acto [de las obras de Benavente] una gran cantidad de elementos descriptivos de *evocación*, que influyen en la mayor abundancia que en él se encuentra de formas del imperfecto y del pluscuamperfecto" (Criado de Val, *Verbo español*, p. 27).

Otra conclusión: El antecopretérito es un tiempo de muy poco uso; su frecuencia es mínima en lengua hablada y escrita, de aquí y de España. En México se tiende a suplirlo por el copretérito, el pretérito y el pretérito de subjuntivo. Tiempo totalmente muerto, en lengua escrita y hablada, peninsular y americana, es el antepretérito.

2.3. *Futuro y antefuturo de indicativo*

La decadencia del futuro en *-ré* es un fenómeno del español de América abundantemente documentado.¹³ Comparemos su frecuencia con datos precisos, usando las estadísticas de Bull, para oponer lengua escrita a lengua hablada:

CUADRO 9

Futuro y antefuturo de indicativo

	L.E.	L.H.
Futuro	2.26%	0.98%
Antefuturo	0.098%	0.052%

Dentro de su muy baja frecuencia en ambos niveles, puede notarse que el promedio de uso del futuro en la lengua escrita duplica ampliamente al de la lengua hablada. La diferencia es mínima en lo tocante al antefuturo. En México, en la lengua hablada, tiende generalmente a sustituirse el futuro por la perífrasis *ir a + infinitivo* o por el presente.¹⁴ El uso del ante-

¹³ Cf. mi artículo "Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablado en México", *Anuario de Letras*, VIII, (1970), pp. 81-102.

¹⁴ En mi artículo, citado en la nota anterior, llego a la conclusión de que en México la expresión verbal de lo venidero se distribuye aproximadamente así: perífrasis *ir a + infinitivo* = 51%; presente de indicativo = 25.8%; futuro en *-ré* = 23.2%.

futuro, en mis materiales, se limita generalmente a expresar la posibilidad en el pasado; sólo en un caso expresa la idea académica de un futuro anterior a otro.¹⁵ Es muy posible que esto mismo suceda en la lengua escrita.

2.4. *Pospretérito y antepospretérito*

Estos tiempos verbales están también en franca decadencia, tanto en la lengua escrita, como en la hablada:

CUADRO 10
Pospretérito y antepospretérito

	L.E.	L.H.
Pospretérito	1.53%	0.80%
Antepospretérito	0.160%	0.008%

El pospretérito es frecuentemente sustituido por la perífrasis *ir a + infinitivo* con verbo conjugado en copretérito, o bien por el copretérito.¹⁶

2.5. *Infinitivo y gerundio*

Debido a que el infinitivo y el gerundio no son fácilmente sustituibles por formas conjugadas —sobre todo el infinitivo—, pudiera pensarse que no habría grandes diferencias de frecuencia en estas formas entre la lengua hablada y la escrita. Sin embargo, al observar los porcentajes, nos damos cuenta de que sí hay diferencias notables:

CUADRO 11
Infinitivo y gerundio

	L.E.	L.H.
Infinitivo	19.62%	9.08%
Gerundio	4.11%	1.41%

¹⁵ En una investigación mía anterior (*La expresión verbal de lo futuro en el español hablado en México*, Tesis, UNAM, 1970), no encontré, en 100 horas de grabación, dentro de las 21 formas de antefuturo documentadas, ni un solo caso de antefuturo con significación "académica".

¹⁶ "La forma aguda en *-la* tiene una gran semejanza con las formas del condicional y nada de extraño tiene que se establezca una analogía entre ambos, que contribuye a dar al imperfecto un valor modal hipotético" (CRIADO, *Verbo español*, p. 94).

Creo que la diferencia de uso a favor de la lengua escrita —más del doble en el infinitivo y cuatro veces más en el gerundio— tiene una posible explicación: Tanto el infinitivo como el gerundio son frecuentemente núcleos de oraciones subordinadas. Ahora bien, es sabido que la subordinación —sobre todo en períodos de cierta complejidad— es característica de la lengua escrita, no de la hablada, que recurre con mayor frecuencia a la yuxtaposición.

2.5. *El subjuntivo*

Dentro del modo subjuntivo casi no existen diferencias, en el uso de los tiempos, entre lengua hablada y escrita:

CUADRO 12
Modo subjuntivo

	<i>L.E.</i>	<i>L.H.</i>
Presente	3.35%	5.84%
Pretérito	1.96%	1.10%
Futuro	0.003%	0.008%
Antepresente	0.15%	0.14%
Antepretérito	0.40%	0.35%
Antefuturo	—	—

La única diferencia perceptible —no muy notable, ciertamente— está en el presente, que es más frecuente en la lengua hablada que en la escrita. Posiblemente esta pequeña diferencia se deba al reiterado uso en la lengua hablada de ciertos *clichés* lingüísticos (“digamos” y “o sea”, sobre todo),¹⁷ que se evitan en la escrita. La semejanza en la frecuencia de los demás tiempos es asombrosa. Como fácilmente puede notarse, el antepresente y el antepretérito son formas verbales de muy poco empleo, sobre todo el antepresente, que tiende a sustituirse por el presente de subjuntivo.¹⁸

¹⁷ En mis materiales de presente de subjuntivo apareció 49 veces la expresión “digamos” (7.3% del total de 666 apariciones).

¹⁸ “El perfecto de subjuntivo es otro de los tiempos verbales que están en franco retroceso. Normalmente ocupa su lugar el presente de subjuntivo, aunque con ello el valor aspectual perfectivo quede relegado” (Lore BLANCH, *Reducción del paradigma verbal*, p. 1797).

2.6. *El imperativo*

El uso del imperativo en lengua hablada se reduce casi totalmente a ciertos *clichés* del tipo "fíjate", "figúrate", "espérate", "mira", etc., en expresiones como: "Sí, pues *fíjate* que la Asociación está dividida en..."; "*Figúrate* qué honor recibimos cuando..."; "Ahí sí —*espérate* un segundo— ahí sí no creo que..."; "Ay, pues *mira*, no puede uno...", etc.

Evidentemente no creo que en lengua escrita sean éstos los únicos usos del imperativo; sin embargo, lo que es curioso constatar es que, tal vez por mera coincidencia, las frecuencias de esta forma verbal sean casi idénticas en lengua hablada y escrita:

CUADRO 13

El imperativo

L.E.	L.H.
2.22%	2.24%

3. *Conclusiones*

En el español hablado en México, dentro del modo indicativo, los tiempos más vigentes son: el presente —con mucho la forma más frecuente—, el copretérito y el pretérito. Como tiempo de *poco* uso: el antepresente. Tiempos en decadencia más o menos notable son: el futuro, el antecopretérito, el pospretérito, el antepospretérito y el antefuturo. El antepretérito es tiempo totalmente muerto.

Por lo que toca al subjuntivo, los tiempos vigentes son: el presente —dentro de este modo, también supera con mucho a los demás tiempos— y el pretérito. Poco uso tienen el antepretérito y el antepresente; totalmente fuera de uso el futuro y el antefuturo.¹⁹

¹⁹ Las conclusiones a que llego son esencialmente las mismas de Juan M. Lope Blanch, en su artículo citado en la nota 2, aunque con algunas pequeñas variantes: él considera el antepresente como tiempo plenamente vigente dentro del indicativo; lo mismo que el antepretérito dentro del subjuntivo. Mis estadísticas me indican que estos dos tiempos no pueden considerarse sino como formas verbales de *poco* uso, debido tal vez a que su campo de significación, en el español de México, es más reducido. (Cf. LOPE BLANCH, *Reducción del paradigma*, p. 1800).

La forma infinitiva tiene plena vigencia; no así el infinitivo compuesto, del que sólo documenté 14 casos (0.85%). El gerundio es forma verbal de baja frecuencia (1.41%); el gerundio compuesto sólo apareció una vez. El participio, en función plenamente verbal, apareció 50 veces (0.43%).

Por lo que toca a la confrontación lengua hablada/lengua escrita, observemos el siguiente resumen de frecuencias:

CUADRO 14
Resumen de frecuencias

	L.E.	L.H.	Diferencias
Presente	84.49%	51.35%	16.86%
Copretérito	11.30	11.30	—
Pretérito	14.31	10.51	3.80
Infinitivo	19.62	9.08	10.54
Presente subj.	3.35	5.84	2.49
Antepresente	2.60	2.56	0.04
Imperativo	2.22	2.24	0.02
Gerundio	4.11	1.41	2.70
Pretérito subj.	1.96	1.10	0.86
Futuro	2.26	0.98	1.28
Pospretérito	1.53	0.80	0.73
Antecopretérito	1.09	0.68	0.41
Participio	*	0.43	
Antepretérito subj.	0.40	0.35	0.05
Antepresente subj.	0.15	0.14	0.01
Infinitivo comp.	0.28	0.12	0.14
Antefuturo	0.098	0.052	0.03
Antepospretérito	0.16	0.008	0.15
Gerundio comp.	*	0.008	
Futuro subj.	0.003	0.008	0.005
Antepretérito	0.005	—	0.005

* Formas verbales que no se documentan en las estadísticas de Bull.

En general tienen más "juego", más uso, los tiempos verbales en la lengua escrita que en la hablada. El único tiempo preponderantemente más usado en la lengua hablada que en la escrita es el presente. Los otros, con pequeña diferencia a fa-

vor de la lengua hablada, son el presente de subjuntivo y el imperativo.²⁰

Sólo el infinitivo muestra una clara diferencia de uso en favor de la lengua escrita. Con diferencias menores, aparecen el pretérito, el gerundio y el futuro. En los demás casos, la diferencia a favor de la lengua escrita es mínima.

JOSÉ G. MORENO DE ALBA

Centro de Lingüística Hispánica.

²⁰ No puedo decir que el gerundio compuesto y el futuro de subjuntivo tengan mayor uso en la lengua hablada que en la escrita, pues de hecho aparecieron una vez cada uno en mis materiales; el hecho de que el porcentaje de uso favorezca a la lengua hablada —por una minucia de cinco milésimas— puede deberse a que mis materiales son menos abundantes que los de Bull.

